



# Martín C. Martínez

## AQUÍ Y EN EL EXTERIOR

FOTOS PUNTA DEL ESTE José Pampín  
TEXTO Sofía Hughes

Nacido en Montevideo, el interiorista Martín C. Martínez se crío en el departamento de San José hasta los 10 años cuando él y su familia volvieron a la capital. Desde su infancia, siempre sintió una inclinación hacia lo estético y teatral; de hecho su primera pasión fue la actuación pero siente que el Diseño de Interiores es una manifestación natural de quien es él; “Yo no elegí el interiorismo, él me eligió a mí.” Sin saber que se trataba de interiorismo a menor escala, Martínez veía una especial atracción en la reinterpretación de objetos comunes y corrientes. Su meta era convertirlos en piezas únicas dándoles una nueva y mejor vida y utilidad. Quizás, inconscientemente, esta etapa de su infancia/adolescencia era una indicación de lo que se vendría más adelante en su futuro.

En el año 1981, a los 19 años, Martín C. Martínez llega al condado de Westchester en las afueras de Manhattan, Nueva York. Su llegada fue tan liberadora como confusa. Algo en él se despertó; Martínez siente que nació aquel día que llegó a la ciudad de Nueva York. En seguida se inscribió en una renombrada escuela de diseño en Manhattan. Parsons School of Design es una de las Escuelas más reconocidas en Estados Unidos por la formación de Arquitectos, Diseñadores de Interiores y Diseñadores de Moda. Rodeado de compañeros que provenían de distintas partes del mundo como China, Rusia, Alaska y Tierra del Fuego, Martínez destacó que esta experiencia fue una oportunidad única para compartir con personas de distintas culturas que sólo tenían en común la pasión por el diseño.





Cómodo apartamento ubicado en Punta del Este, Uruguay. Perfecto ejemplo de la practicidad a la hora de diseñar espacios funcionales que permitan un proyecto atemporal que invita a sus habitantes a disfrutar durante todas las estaciones del año. La totalidad de sus paredes se ven cubiertas en empapelados traídos del exterior. Este es uno de los recursos que identifican la impronta del diseñador.

Un espacio de cocina semi integrada que presenta una delicada barra neutra tanto por sus líneas como por sus colores. Sobre la misma un elemento decorativo que hace referencia al mundo marítimo.

Siendo tan fuerte aquel vínculo que compartían florecieron amistades que al día de hoy sostiene. Sus años de estudiante fueron parte de la mejor etapa de su vida, en dónde la adrenalina era su motor y motivación para triunfar como profesional en una competitiva ciudad como Nueva York.

Durante sus años de estudiante, el objetivo era claro: obtener el título y triunfar como profesional. Para lograrlo comenzó por limpiar viviendas para ordenarse una agenda flexible que le permitiera estudiar. A raíz de este primer trabajo, Martínez comprobó que su fuerte claramente no era la limpieza sino que la decoración. Fue así que emprendió su primer negocio; en lugar de limpiar las viviendas, les proponía a sus clientes decorar aquellas que se veían descuidadas. Con sus mismos objetos y mobiliario comenzó a re ordenarlos para lograr una mejor circulación y ambientación de las mismas.



Un sofá rinconero promueve la apreciación de la gran vista del apartamento. Sus detalles en tonos de azul realzan su entorno náutico.



El dormitorio principal exhibe una combinación de texturas interesantes mediante el empapelado plateado de la pared, las colchas y almohadones de satén y la manta de piel que a su vez brinda calidez. Siguiendo con los tonos azules, Martínez coloca almohadones y unas originales lámparas que resaltan los la combinación de azul y ocre que podemos apreciar en el abstracto cuadro.



En la terraza se diseñó una cómoda rinconera que permite acomodar hasta 10 personas, es así que el habitante siempre aprovecha este espacio para recibir amigos y disfrutar de las calurosas noches de verano.



The Jills un apartamento ubicado en Miami presenta una distribución más moderna con espacios más amplios que fomentan la integración de los mismos.

En el estar se vuelve a utilizar el recurso de empapelado para brindar distintas texturas al espacio y crear ambientes más cálidos y acogedores.



Lo que empezó con 4 o 5 casas semanales, escaló a unas 30 casas semanales en pocos meses. Notoriamente el proyecto creció rápidamente y ya no podía atenderlo solo. Fue allí que patentó Better Homes; contrató 4 chicas para que realizaran la limpieza, mientras que él colocaba los detalles finales y retoques decorativos. Con el tiempo, sus practicantes adoptaron algunas habilidades y de a poco les fue cediendo el negocio para comenzar su carrera profesional tras obtener el título. Durante el transcurso de su carrera trabajó como asistente para la interiorista Joan Peters que se especializaba en el diseño de Showrooms de casas para un desarrollador inmobiliario en Philadelphia. Esta experiencia le brindó herramientas y métodos de trabajo que hoy sigue empleando en su propia carrera. Hoy está instalado en Miami pero además trabaja con clientes en Nueva York, Punta del Este, Montevideo y Buenos Aires.



El dormitorio principal continúa con los colores grises y neutros vistos en el sector social de la vivienda. En este caso exhibe una gran pintura clásica de colores encendidos que resaltan a su vez la singular pieza decorativa dorada ubicada detrás de la cama.



Tanto el baño en suite como el escritorio sugieren la amplitud de los espacios. La comunicación fluida de los ambientes y los tonos grises y negros tanto en las terminaciones como en el mobiliario son dos grandes características de este diseño.



Se considera un profesional muy competitivo que disfruta del trabajo en cualquiera de sus locaciones. Su rutina comienza poco después del mediodía ya que aprovecha sus mañanas para ejercitarse y caminar por la isla de Brickell Key, una instrucción que lo ayuda a ordenar sus ideas. A la tarde dedica el día a reuniones con clientes, recorrido de obras y búsqueda de elementos decorativos continuando sus tareas hasta la noche desde su casa que también oficia de oficina. Según Martínez, las tendencias en Estados Unidos son cada vez más básicas y sencillas, inclinándose hacia la unificación de colores y materiales que promueven el balance y la armonía de los interiores. Los colores tierra son los favoritos y los más utilizados ya que capturan una mayor cantidad de usuarios.

La impronta del interiorista vibra más en una rama teatral del diseño. Personalmente cree que los ambientes introducidos a partir de colores muy neutros fomentan espacios que carecen de personalidad. Cuando se le encarga un proyecto, Martínez trata de que cada interior sea una expresión personal del cliente llevada al máximo exponente de creatividad y diseño. Es fiel creyente de que la vivienda de uno revela la personalidad del habitante y él como diseñador lucha por preservar esa individualidad y carácter propio. Todos sus proyectos cuentan con una gran impronta y un sello que los declara obra de Martín C. Martínez, porque más allá de que cada uno es a medida y adaptado para los distintos clientes, hay referencias que no se pierden en ninguno como el uso de los colores,



En este tercer ejemplo, los colores utilizados son más neutros y acogedores. Sin perder el protagonismo del empapelado en la paredes, la luminosidad se da a través de los almohadones y las cortinas ocre y del juego del luces en el cielorraso. Aunque la casa presenta rasgos clásicos con sus molduras originales y sus techos altos, Martínez coloca ciertas obras de arte que le agregan un carácter moderno y fresco a la vivienda.



Este rincón ubicado en el dormitorio presenta una fusión de estilos a través de la reinterpretación de la clásica berger, la araña de estilo tradicional y la alfombra de cebra que brinda actualidad al diseño.



El protagonista de este apartamento ubicado en Miami es el gran cuadro abstracto colocado detrás del sofá que ilumina todo el espacio.



Con una gama de colores más neutra que en los ejemplos anteriores, Martínez logra una vivienda elegante y de diseño sutil que permite lucir los materiales elegidos. El dormitorio presenta una única pared en color vizón que enmarca la cama. Sobre ella, se colocan dos cuadros complementarios que aluden a la tranquilidad que sugiere el paisaje que lo rodea.

la singularidad del diseño y el cuidado de los detalles. Como diseñador viviendo en el exterior considera que los clientes extranjeros acostumbran más al concepto y trabajo de un diseñador de interiores. Siente que el cliente entiende y valora el trabajo del diseñador y que a la hora de comenzar una obra contrata en simultáneo al arquitecto y al interiorista. El objetivo de ambos profesionales se complementa y entre ellos potencian sus conocimientos y experiencias para lograr un mejor resultado.